

LA DEFENSA

SEMANARIO POPULAR

BAENA, un mes, 0'75 ptas.—FUERA, trimestre, 3'00

REDACCION Y ADMINISTRACION: San Bartolomé, 4

Director:

Antonio de los Ríos Urbano

Se publica los jueves

Redactor jefe:

Manuel Piedrahita Ruiz

Ayer no puede ser hoy

Ya están constituidos la totalidad de los Ayuntamientos de España. Debido al sistema de automatismo que el Gobierno concibiera, la política municipal española ha dado un gigantesco paso atrás, de siete años nada menos. Los antiguos caciques, de quienes aprendió la Dictadura la práctica de «momios», de favoritismos e imposiciones, contra todo mérito y razón, vuelven de nuevo a empuñar las riendas de los pueblos, enfundados en su vanidosa condición de plutócratas, de MAYORES CONTRIBUYENTES. Con ellos, toman asiento en las «poltronas» edilicias aquellas comparsas que en otros tiempos solo eran en los Concejos figuras de escaso valor decorativo, y en torno del máximo «astro» comienzan ya a girar los mismos «satélites» a cuyas exigencias debe España el mayor desprestigio de su política. De donde resulta que la realidad del momento no es más que un plagio de la pasada ficción. El año treinta se ha levantado políticamente sobre las ruinas caóticas del 23. Los inconsistentes materiales incapaces de sostener con gallardía el antiguo edificio, vienen hoy postulando por afianzar el iniciado, como si la lógica admitiese que lo inservible, lo defectuoso y equivoca de ayer alcance ahora los valores que les negaron los siglos. La medida, ese sistema de automatismo, me hace recordar una anécdota atribuida al gran Apeles. Se dice que, en cierta ocasión, un compañero del pintor griego le mostró una *Elena* que había representado espléndidamente ataviada, inquiriendo su juicio. El gran Apeles, al considerar el lamentable cuadro, no pudo menos que exponer: «No

sabiendo pintarla justa ni hermosa, la has hecho rica».

* * *

Responda o no la constitución de los Ayuntamientos a ocultos designios, quieran o no los encubiertos reaccionarios, en el ambiente patrio flotan inquietudes nuevas que darán al traste en su día con toda reminiscencia de sabor retrógado, que tienen por doctrina la expansión de todos los efluvios democráticos.

España vive desde largas centurias encerrada en odioso estuche que impide su natural crecimiento, como aquellos esclavos que la hija del emperador Augusto destinaba a bufones. Y es ya un deber de la juventud, de nuestra generación, de esa generación que mereció de la pluma de Marcelino Domingo su reciente y entonada salve, romper la traba de sus fronteras y tradiciones e incorporarlas a Europa. Nunca estuvo nuestra patria, nunca estuvo el pueblo tan cerca del goce de sus libertades. Una vez, allá cuando ayudada por Castelar, Figueras, Pi y Salmerón hacía vibrar el prepotente verbo de su liberalismo, España dió un salto gigantesco. Pero, cual enfermo, que condenado a larga dieta intenta recuperar en un día las fuerzas que perdió en muchos, no pudo digerir tal avance, y su debilidad la movió a aceptar la proclamación de Sagunto.

Hoy es el mismo pueblo quien imperativamente anhela la transformación, quien bate su regocijo ante toda probabilidad, quien de modo significativo señala su desprecio cuando lejos de definiciones claras y precisas, que patrocinara Prieto, los viejos y caducos prohombres de la antigua política se empeñan en sembrar absurdas desconfianzas ¿Y es aceptable, en tales alturas, la con-

temporización de rancias medidas? ¿Debe recibirse el sistema de automatismos con aplausos? ¿Encaja en la época?

* * *

Cuando desde mi retiro, que muy bien puede ser mi torre de marfil, veo cruzar satisfecho y ufano al resucitado *Lázaro*; cuando llega a mis oídos el eco de su voz cavernaria que impone «posturas» y promete dádivas, que habla de amenazas, de confinaciones, de censuras gubernativas, me creo vivir en un mundo de espectros, en días de fiesta de «aque-larre», en la época troglodita. Tan lejos está mi pensamiento y mi sentir de las antiguas prácticas; tan fuera de lugar se manifiesta ahora el cacicato. Mas al cabo, considerámosle como llama que próxima a apagarse, titila su postrera refulgencia.

Antonio de los Ríos.

El funcionario de aldea

Allá en la ciudad que le vio nacer, el flamante profesional, que días antes abandonara las risueñas y bulliciosas aulas, acaricia con mano trémula su primer nombramiento. Su alma entera vibra de placer porque, al fin, se va a realizar su sueño dorado: va a ejercer por vez primera su profesión en su primer pueblo; va a dar el primer paso en el camino de su vida profesional, en esa senda que él sueña sembrada de flores, sin adivinar que tras sus variados matices se esconden numerosas y punzantes espinas.

No turbaremos su emoción, dejando que el tiempo con sus desengaños se encargue de derribar el encantado castillo que la fantasía fraguó en su mente.

Ese flamante funcionario, que no ha conocido otra vida que la de la ciudad, va a encontrarse repentinamente colocado en otro escenario muy distinto a aquel donde se desarrollara el drama de la vida en sus primeros años. Va a pasar de un modo brusco a la vida rural, ante una sociedad cuya estructura, interna y externa, le es completamente desconocida; a un medio donde la Naturaleza y los hombres tienen una fisonomía y un alma distintas.

¡Oh emoción de llegar al primer pueblo; cuán breve te tocas en desilusión!

Cuando llegue a él, advertirá que no es como se lo habla imaginado: su topografía no concuerda con la que *previamente* le había atribuido; las calles y las viviendas no son como él presunía que fuesen; ni el olor del ambiente es como aquél que antes impregnara sus pulmones...

Todo pueblo es característico en su conjunto; tiene una fisonomía propia que nos da un resultante a primera vista como nos la da el conocimiento de cualquier persona...

Hasta aquí los accidentes que pudiéramos llamar externos; los que forman el medio físico, al cual se adaptará más o menos tarde; pero hay algo más importante que esta mera fisonomía del pueblo: los accidentes del espíritu; esos pliegues del alma rural; ese medio espiritual al que indudablemente no podrá adaptarse nunca, por lo que a su llegada, ha de erigirse en luchador contra el fanatismo, las supersticiones y la inmoralidad de las masas.

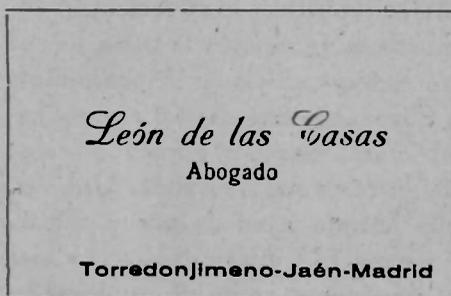
Además, al llegar al pueblo, existirán *intereses creados* vigilantes a su llegada y cada persona o cada bando turnante querrá afiliarlo a su causa con su profesión y su persona. Mas si siente en su alma las vibraciones de su ideal, si no ha ido al lugar a hacer *política de espadaña*, dejará esos intereses a la lucha local y pondrá su conducta política por encima de todos.

El caciquillo político, necesario fatalmente en todos los pueblecillos, con un amor propio hipertrofiado, no cesará en sus asaltos para derribar su independencia, y ante el novel

funcionario no tiene más que estas dos preguntas: ¿Se hará de los *mls*? ¿Se hará de los *otros*?

Si éste es cobarde y sucumbe en la lucha, hace traición al pueblo que le paga y se sumergerá, en plena juventud, en el ciénago de la política asquerosa, digna del señor de horca y cuchillo; mas si se estima en algo, si se da cuenta de que salió de la masa del pueblo y de que éste es quien le paga, estará frente a todo lo que huele a caciquismo y, por ello, no le arredrarán los intereses sueltos ni las antipatías personales y se abstendrá de rendir pleitesía al diminuto señor feudal. Este le dará la batalla; lloverán las vejaciones, las falsas denuncias, los expedientes..., pero, ¿qué importa? Para un espíritu libre, vivir es luchar y su ideal es luchar para vencer; mas si se ve obligado a caer en la batalla, cae en la postura noble y gallarda de español y patriota; con el gesto de los españoles de Sagunto y de Numancia, porque el sol de los muertos por la patria y por el ideal es como la luz crepuscular que sobrevive al sol que se pone...

Andrés Pascual.



Curiosidades históricas

La bandera de Feridum

En la vida hay cosas y hombres que se producen o nacen con la ignota predestinación de alcanzar máximos valores y triunfos, extraños designios. Viven esos hombres cuatro, diez, veinte años, sin que un detalle, sin que nada rompa la monotonía de sus días, a lo mejor miserables; y existen esas cosas arrinconadas, por ejemplo, despreciadas, siu que nadie pare mientes siquiera en que existen.

Pues bien, inesperadamente, una mañana—pongamos de Mayo para hacerla más poética, ello no cuesta

trabajo—una mañana, uno de esos hombres, al dirigirse a su oficina, es atropellado por un vehículo que ocupa la hija del nuevo rico de la esquina. Sorpresa, conmiseración, caridad. El maltrecho que es conducido al domicilio de la doncella. Cuidos. Convalecencia. Profundo interés, cariño y casorio. Transcurso de diez años.

El antiguo oficinista que elevó su cultura al nivel de su fortuna, que *compró* un acta de diputado, que *vale ya*.

Igual ocurre a lo que hemos dado en llamar *cosas*. Por ejemplo. La Rectoría de una iglesia aldeana tiene una puerta muy antigua. Cierta artista la talló para ser colocada en el lugar en que se encuentra.

Han pasado años y años, y nadie se ha detenido a examinarla. La puerta *vive su humildad*. Mas, un día, unos amigos del Párroco, anticuarios de oficio, le visitan. Encargados por la marquesa H—que ha construido una casa a estilo antiguo—para buscar una puerta que haga juego con las ya adquiridas, comprueban que la de la Rectoría satisface el capricho. Desde aquel momento, la olvidada puerta adquiere un fabuloso valor: cumple su predestinación. ¿Fantasía? ¿Sueños? La Historia nos habla de Godoy, presentándonoslo, primero, como simple soldado; después, como Príncipe de la Paz. Y, para su ascenso, no hay que olvidar intervinieron múltiples episodios novelescos.

Refirámonos ahora a las *cosas*. La Historia narra que en época remota, hubo en Persia una sedición popular famosa, que recorría las calles en medio de tumultuoso griterío. Un herrero que trabajaba sudorosamente en su taller, al conocer la sedición, voló hacia la enfurecida multitud y, colocándose a la cabeza, enarboló su mandil, el ennegrecido mandil, en la punta de una lanza. Feridum, aspirante al trono de Persia, se aprovechó de aquella sedición, la encauzó y consiguió al fin empuñar el codiciado cetro.

Reconociendo después que el mandil del herrero había sido la bandera que le condujo al triunfo, le orló de

perlas y oro, de toda clase de piedras preciosas, y le hizo estandarte venerado. Y es que indudablemente el mandil se había hecho, como Godoy había nacido, para alcanzar celebridad, para cumplir y demostrar esa predestinación a que venimos aludiendo. Que así está la vida: llena de raros designios.

Harpócrates.

"CAFÉ IDEAL"

El bar aristocrático de Baena; donde se reúne lo mejor de nuestra sociedad.

JOSÉ BAREA

Llano de Guadalupe, 9. Teléfono 32.

BAENA

Galería de escritores castellanos

Gonzalo de Berceo

Gonzalo de Berceo, el más antiguo poeta castellano de nombre conocido, nació en Berceo (Logroño) en 1198 y murió en 1268. Ingresó para ser educado en el monasterio de San Millán de la Cogoya, perteneciente a los monjes benedictinos, y estuvo agregado más tarde a esta famosa abadía en calidad de clérigo secular.

Las obras que de él se conservan son, *Vida de Santo Domingo de Silos*, *Vida de San Millán de la Cogolla*, *Vida de Santa Oria*, *Loores de Nuestra Señora*, *Milagros de Nuestra Señora*, *Duelo de la Virgen el día de la Pasión de su Hijo*, *El Martirio de San Lorenzo*, *El sacrificio de la misa* y *Los signos que aparecerán antes del Juicio*.

De todas ellas, la más importante es el poema de los *Milagros de Nuestra Señora*, compuesto de veinticinco casos milagrosos o leyendas devotas, relativas a la Virgen.

Varios críticos, entre ellos Puy-Maigre, han hecho notar que Gautier de Coincy, prior del monasterio de Vic sur Aisne, en un poema que titula *Miracles de la Sainte Vierge*, ha cantado muchos episodios piadosos de la colección de Berceo, lo cual hace sospechar que el clérigo de San

Millán siguiese a Gautier; pero es más probable que ambos se inspirasen en una fuente común, aunque se encuentren en el poeta francés muchos de los veinticinco casos milagrosos cantados por Berceo, pues hemos de tener en cuenta que estas leyendas piadosas, muy difundidas en los tiempos medievales, corrían por todas partes en libros devotos reflejadas en varias literaturas; además existe una visible diferencia si comparamos el estilo literario de ambos poetas: Gautier es muy difuso y amplio, mientras que Berceo, sin llegar a la sobriedad, cosa rarísima en su tiempo, es mucho más breve y conciso que el trovero francés, distinguiéndose por su estilo realista.

El objeto perseguido por Berceo era exponer en estas leyendas el poder de la intercesión de la Virgen, como lo es el de algunas de nuestras obras dramáticas del siglo XVII, tales como *El condenado por desconfiado*, de Tirso y *La devoción de la Cruz*, de Calderón.

Entre las leyendas expuestas por Berceo existen algunas, como la del monje Teófilo, que tiene alguna relación con *El Mágico prodigioso*, de Calderón y con la leyenda de *Fausto*.

Es también interesante la *Vida de San Millán*, porque en ella se duele el poeta de que los pueblos fuesen menos exactos al pagar sus tributos al monasterio del Santo, detalle que demuestra que ya en pleno siglo XIII existía cierto desafecto al pago de diezmos y primicias. En ella hace también Berceo la descripción de la batalla de Simancas, único relato de carácter guerrero que salió de su pluma.

Las obras de Berceo, aunque no pertenecen al género épico, se incluyen en el *Mester de clerecía*, o sea,

en la épica escrita por gente culta en nuestro alejandrino, importado de Francia y que comenzó en el siglo XII con el *Cantar del Mio Cid*; a ella pertenecen *Roncesvalles*, el *Libro de Apolonio*, el *Libro de Alexandre*, el *Poema de Fernán González* y la *Crónica Rimada*.

El lenguaje empleado por Gonzalo de Berceo es natural, sencillo, claro, aunque usa a veces expresiones sumamente familiares.

Con él comienza la pléyade de escritores españoles que tanto brillo dieron a nuestras letras.

Biblis.

Carmen Martínez Casado
Dentista

Alcalá, 94

MADRID

El sábado, Asamblea de Olivareros

La Asamblea reglamentaria que anualmente celebra la Asociación Nacional de Olivareros de España, ha sido convocada en Madrid para el próximo sábado. A fin de que los olivareros de nuestra provincia pudiesen entrevistarse y cambiar impresiones antes de acudir a la reunión madrileña, la Cámara oficial Agrícola de Córdoba les llamó a una junta en el Círculo de Labradores de la capital el domingo anterior.

Se hace necesario, en esta hora, extender a todos los oídos el conocimiento de la importancia trascendental que para nuestra patria, y en especial para nuestra región, mantiene

Sastrerías

José Jares Alonso * Puerta del Sol, 15 Madrid
Espoz y Mina, 13

(C./c. con los bancos de España, Central y Español de Crédito)

Tanto la toma de medidas como la verificación de las pruebas, se llevan a cabo, fuera de Madrid, en el domicilio de los Sres. clientes

Esta Casa viste a las personas más distinguidas de Baena

los problemas olivareros. Cuando esos conocimientos se popularicen; cuando el pueblo se haya dado perfecta cuenta de lo que pesa en la vida española esa cuestión agrícola; cuando ninguna mentalidad esté desprovista siquiera de un leve concepto de la riqueza que representa nuestra olivicultura, entonces habremos dado un gran paso hacia la solución de tan vitales problemas. Entonces interesarán plenamente, cuanto en realidad deben importar todos los temas agrícolas que la actualidad suscite y subraye.

Unos cuantos datos concretos lleven inmediatamente la mano a la mejilla, y obligan a pensar en la realidad que hemos manifestado.

El plantío de olivar ocupa en España una superficie de 1.266.863 hectáreas, distribuidas en treinta y tres provincias, cuyo clima se adapta al cultivo en cuestión. Ese enorme plantío produce anualmente, por término medio, 14.727,349 quintales métricos de aceituna, de los que se dedican a la fabricación de aceite 14.373,917, y el resto se emplea en aliño. La producción de aceite alcanza a 2.946,277 quintales métricos, o sea, unos 295.547,700 kilogramos. Teniendo en cuenta la densidad de producción en las provincias de España, hay que calificar de grandísima producción, por orden de mayor a menor, a las de Jaén, Sevilla y Córdoba.

Pero si nos concretamos a nuestra provincia, el panorama de la riqueza olivarera se divisa mejor. Nuestra provincia tiene una superficie de olivar de 230,489 hectáreas, con una producción media de aceituna por hectárea de 12'55 quintales métricos. Su total de producción de aceituna llega a 2.892,637 quintales métricos, de los que dedica a la fabricación de aceite 2.857,403. Cada cien kilogramos de esas aceitunas produce 20'40 kilogramos de aceite. Por término medio la cosecha debe calificarse de buena, y da una producción de aceite que se eleva a 480,910 quintales métricos.

Y si reducimos las anotaciones a lo que afecta sólo a nuestra ciudad compréndese intimamente el profundo interés que deben merecernos es

tas cuestiones agrícolas. Baena cultiva más de 9.912 hectáreas de olivar, con una producción media de aceituna que pasa de 124.395'60 quintales métricos. Nadie puede negarnos esta preciada cualidad de nuestro suelo, fertilizado por la capacidad para el trabajo de nuestros obreros agrícolas, a los que no es posible olvidar cuando se trata de la prosperidad de la tierra.

Véase, por lo tanto, ahora que los olivareros españoles se disponen a reunirse en Madrid, cómo la riqueza oleícola no puede en ningún caso considerarse materia de olvido, de ignorancia o desprecio por parte de los nacionales y de la Administración pública. Y si bien es cierto que, por lo que a Córdoba respecta, se producen actos como el pasado Concurso regional de aceites, que contribuyen muy mucho a despertar el público interés por las cuestiones olivareras, no es menos verdad el despego y la ignorancia del problema que en la masa general puede observarse, y que hacen insuficiente toda propaganda y divulgación.

Después de esa labor previa, la solución del problema olivarero ha de venir de la unión apretada de los productores, de una profunda y articulada aunación de voluntades recias, capaces de hacer llevar a la «Gaceta» —ejemplo reciente tenemos en el decreto sobre los trigos— las aspiraciones de la colectividad.

M. Piedrahita.

Madrid, y Mayo de 1930.

Adriano Casado Martínez

PERITO AGRICOLA

Ramón y Cajal, 4

BAENA (Córdoba)

Coplillas de ciego

¡Una limosnita, hermano,
para coser las luces
de la farola del Llano!

Las multas que a los gordos
se te han cobrado,
van a ser reintegradas
por el Estado.
De esta manera,
las paga Juan Pagano,
y no hay quimera.

Dice el Duque de Baena,
que vuelvan los anteriores
cuerpos colegisladores,
y no haya elecciones nuevas.
¡Qué miedo tienen, señores!

Este Gobierno, es un auto
que va a la normalidad,
y en vez de la marcha "alante"
ha dado la marcha atrás.

«Nide por la Prasa crusa»
¡Se lució el Ayuntamiento
gastando tantas pesetas
en ponerle pavimento!...

Ni la calle Nueva, es nueva,
ni la calle Llana, es llana,
ni en LA DEFENSA hay defensa
si al censor no le da gana.

¡Quién diría que en fin de Mayo
iba a hacer frío en Baena
y en política a volver
la antigua morimorenal!...

Juan Pagano.

**El presente número
ha sido censurado.**

Suscríbese a LA DEFENSA

Notas divulgadoras

¿Qué es el voto?

Impugnadores del sufragio indirecto

Como adelantamos en nuestras notas anteriores, hoy dedicaremos estas breves líneas a los impugnadores del voto indirecto. Uno de los principales luchadores contra esa clase de sufragio ha sido Stuart-Mill.

Dicho autor ha formulado en primer lugar el dilema siguiente: el elector de su segundo grado, sabe que, además de esto, será uno de los hombres de mayores merecimientos dentro de ese mismo partido. El tema se presta a la discusión. Ya continuaremos anotando.

Dicho autor ha formulado en primer lugar el dilema siguiente: el elector de su segundo grado, sabe que, además de esto, será uno de los hombres de mayores merecimientos dentro de ese mismo partido. El tema se presta a la discusión. Ya continuaremos anotando.

El tema se presta a la discusión. Ya continuaremos anotando.

do, y puesta su confianza en el elector de su segundo grado, sabe que, además de esto, será uno de los hombres de mayores merecimientos dentro de ese mismo partido.

El tema se presta a la discusión. Ya continuaremos anotando.

J. Oport UNO.

Como adelantamos en nuestras notas anteriores, hoy dedicaremos estas breves líneas a los impugnadores del voto indirecto. Uno de los principales luchadores contra esa clase de sufragio ha sido Stuart-Mill.

Dicho autor ha formulado en primer lugar el dilema siguiente: el elector de su segundo grado, sabe que, además de esto, será uno de los hombres de mayores merecimientos dentro de ese mismo partido. El tema se presta a la discusión. Ya continuaremos anotando.

El tema se presta a la discusión. Ya continuaremos anotando.

do, y puesta su confianza en el elector de su segundo grado, sabe que, además de esto, será uno de los hombres de mayores merecimientos dentro de ese mismo partido.

El tema se presta a la discusión. Ya continuaremos anotando.

J. Oport UNO.

Como adelantamos en nuestras notas anteriores, hoy dedicaremos estas breves líneas a los impugnadores del voto indirecto. Uno de los principales luchadores contra esa clase de sufragio ha sido Stuart-Mill.

Dicho autor ha formulado en primer lugar el dilema siguiente: el elector de su segundo grado, sabe que, además de esto, será uno de los hombres de mayores merecimientos dentro de ese mismo partido. El tema se presta a la discusión. Ya continuaremos anotando.

El tema se presta a la discusión. Ya continuaremos anotando.

do, y puesta su confianza en el elector de su segundo grado, sabe que, además de esto, será uno de los hombres de mayores merecimientos dentro de ese mismo partido.

El tema se presta a la discusión. Ya continuaremos anotando.

J. Oport UNO.

Francisco de Prado Santaella

Perito Agrícola

Levantamiento de planos. = Mediciones = Parcelamientos. = Particiones. = Deslindes. = Nivelaciones. = Proyectos de riego. = Cubicaciones de Productos agrícolas. = Medición y valoración de alambradas. = Aforos, etc.
Tasaciones de: Fincas rústicas, Edificios Rurales, Cosechas, Labores, Daños y perjuicios, Arrendamientos y Testamentarias.

BAENA □ **Teléf. 22** □ **(Córdoba)**

do, y puesta su confianza en el elector de su segundo grado, sabe que, además de esto, será uno de los hombres de mayores merecimientos dentro de ese mismo partido.

El tema se presta a la discusión. Ya continuaremos anotando.

J. Oport UNO.

El tema se presta a la discusión. Ya continuaremos anotando.

J. Oport UNO.

J. Oport UNO.

Gabriel de los Ríos

Café-bar de la democracia.—El establecimiento preferido por el público, por el excelente trato del simpático Gabriel e inmejorables bebidas.

A. de los Ríos, 68 - Teléfono 92-R.
BAENA

Entre broma y serio

La Banda municipal de Música

Hoy corresponde tocar el bombo, y aunque yo, por uno de esos inexplicables fenómenos de inadaptación, no he tocado nunca el tambor en Baena, voy a tocar ahora con gusto el bombo en honor de la laureada banda municipal, que creó el Ayuntamiento finado (q. e. p. d.)—observarán ustedes que guardo siempre un profundo respeto a su memoria—secundado eficazmente por la perseverancia y buena voluntad de su competente director, Sr. Murcia.

No es que sea la Municipal de Madrid, ni puede serlo; pero es muy "regular para pueblo"; está bien disciplinada y dirigida, toca con bastante afinación, y, sobre todo, es el paño de lágrimas en este pueblo, que no tiene ninguna otra distracción,

del que ha dicho el guasón «Juan Pagano» en una de sus «cop'illas de de ciego»:

«Para ver buenas corridas,
 para ver comedias buenas,
 no tienes más que venirte
 de temporada a Baena».

Aquí, cuando pasan los conciertos de los orfeones de las «colas» blanca y negra, en Semana Santa, ya no se oyen más que un ¡ay! prolongado y lastimero por aquí, otro ¡ay! cavernoso por allá que son los «jipios» de los cantaores del "cante jondo", que nos van a ocasionar a todos los vecinos un "pegote" de cante flamenco, torturándonos el magín con coplas tan marchosas y bellas como la que termina diciendo:

"...y ahora te voy a matar
 pa que vayas aprendiendo..."

¡Buen principio de aprendizaje!, como dijo aquel que le anunciaron que lo iban a ahorcar en lunes. ¡Buen principio de semana!...

En muchas partes, como sabrán ustedes, hay Teatros Municipales, esto es: construidos y después subvencionados, si es preciso, por los Ayuntamientos para que actúen constantemente, considerando el Teatro, como lo es, en efecto, un centro eficiente de distracción educadora y cultural de los pueblos.

Aquí, el que había, más bueno o más malo, pero con capacidad bastante para esta población, cooperó el Ayuntamiento «próximo pasado» a que desapareciera, destinándolo a un fin para el que, ¡ay! no tiene la capacidad suficiente. El Teatro Principal, que, en efecto, lo es hoy, por aquello de que en la tierra de los ciegos, los tuertos son reyes, por su insuficiente local e inadecuado estado, no puede actuar. Y el cine Nuevo Liceo, sólo

puede funcionar una corta temporada del verano, por sus techumbres ¡ay!—¿otro ay?—¡juguetes del viento son», como las hojas del árbol caídas, del poeta. Y si ha de funcionar con las consabidas películas americanas, en treinta y dos series y noventa y seis jornadas ¡no por Dios!, más vale que no funcione. De éstas solo sacamos la enseñanza de que los chiquillos se sientan «bandidos, indios y policías», y que anden siempre desbaratándose las narices a mamporro limpio, para ejercitarse en el boxeo. Y para los grandes, son sencillamente soporíferas. Yo, cuando no pueda reconciliar el sueño, no tengo más que ir a ver una de estas «jornadas» con peligro inminente de muerte a los finales de las noventa y seis, para los protagonistas, e instatáneamente me duermo como un lirón...

Así es, que no nos queda más que nuestra musiquita. Llega la Feria, por ejemplo, y el «Programa de Festejos» los constituye exclusivamente la música: música por la mañana, música a la tarde, y música a la noche; es mucha música y... los pobrecitos músicos, jovencitos en su mayoría, temblarán de que llegue, porque agotarán todo el gas. Ni siquiera una mala sesión de fuegos artificiales, como las hay en feria, hasta en la más pequeña aldea, desde Albendin a Belchite, pasando por Santacruceita...

Terminemos este toque de bombo al Ayuntamiento «primista»—no han sido ellos los primos, precisamente—, lamentando, ¡ay!—¿más ayes? ¡Si me habré contagiado de lo del cante flamenco!—lamentando, repito, no tener muchas cosas suyas «a la vista» a que poder tocarlo «a tambor batiente». Y a nuestra modesta y laureada Banda, que siga trabajando, afinando y perseverando, y que no se duerma en los laureles conquistados.

Juan Castañeda

A propósito de unas copias

Hemos visto como nuestro colega *Regeneración* ha reproducido el asunto relativo a la tentativa de anular ciertas placas que para Córdoba—pueblo demócrata por excelencia—son ya algo atentatorio a su espíritu, contrario a todo sistema de dominio «forzado». Seguramente, como en el aludido asunto intervino un paisano preclaro, por sus méritos, decidido a combatir una gestión a todas luces deplorable, «Regeneración» se creyó en el deber de aprovechar la oportunidad para reproducir, lo que a su juicio, podría rebajar a quien en Baena, en Córdoba y fuera de Córdoba está muy por encima de toda interesada apreciación. García Hidalgo, escritor de competencia reconocida, Fernando Vazquez, periodista, Antonio Hidalgo, abogado de méritos reconocidos y Enrique Moreno, futura gloria de los escultores de nuestra provincia, tienen suficiente personalidad para dejar todo comentario relegado a eso: a remilgos de parásitos dictatoriales.

Por nuestra parte sabíamos el asunto de las placas, mucho antes de «Regeneración». Pero nunca creímos que merecía nuestro comentario, no por tratarse de un destacado paisano, sino por su misma naturalidad. Todo es cuestión de cambio, y todo lo comprendemos.

Ahora, que como «Regeneración» es tan aficionado a copiar, con tal de cumplir su afición no le importa aprovechar la oportunidad para intentar, *piadosamente*, desprestigiar algo nuestro de positivo valer. La intención... queda fuera de duda.

¡LABRADORES!

asegurando vuestras cosechas, aseguráis, por consiguiente, vuestros sagrados intereses.

Para esto precisa hacerlo en una Compañía que ofrezca las garantías necesarias a tal objeto. Ninguna como la acreditada

NORWICH UNION FIRE

Fundada en 1797

La más antigua del mundo

Para informes, a su Delegado en Baena,

JOSE TORO GONZALEZ.-San Bartolomé, 4

Cervecería LA MEZQUITA

Campillo, n.º 5 (Junto al Llano)

Este concurrido Bar hoy es el más popular; donde va toda Baena a beber cerveza buena.

Boc chico, 15 cts.; doble, 30; Jarra, 1 pta. Estupendas tapas de cocina y fiambres

DE TELÉGRAFOS

Nuestro querido amigo don Miguel Fuentes, Jefe de Telégrafos de esta Ciudad, nos envía un atento besalamano en el que, después de ofrecérsenos en su cargo, nos pide hagamos saber desde estas columnas que agradecerá que cualquier deficiencia que notaren en el servicio telegráfico y quejas sobre el mismo o personal que lo desempeña, tengan la bondad de participárselo personalmente, y si de ellas se derivasen perjuicios, se sirvan formular por escrito la oportuna reclamación, a cuyo efecto encuéntrase a disposición del público el libro de reclamaciones de la oficina durante las horas de servicio de la misma.

ES INDISCUTIBLE

que los trillos de hierro marca TORO, son los más solicitados, porque son los mejores por todos conceptos.

Pidan detalles de venta al representante en Baena

Antonio Entrena Arroyo
Llano del Rincón, 9.

La TINTA SAMA
Siempre vence

De venta en la Imprenta EL PROGRESO

Dr. Mariano Tirado López

Medicina general.-Huesos y articulaciones

Horas de consulta: 4 a 6

Alcántara, 30 moderno

MADRID

Albendín y su problema

Quisiéramos ser prudentes, quisiéramos no traspasar los límites del comedimiento cuando tomamos la pluma para manifestar tal o cuál opinión o para puntualizar la clave de un problema, uno de los muchos problemas que a diario surgen y que deseamos ver resueltos, por la misión humana que vienen a cumplir. Quisiéramos ser expertos para saber escoger aquellas palabras que no hiriesen la susceptibilidad de la Censura. Hemos de tratar de un asunto importantísimo para la vida de este pueblo, y por ello suplicamos disimulo en nuestras frases, en su apreciación.

Por experiencia, por necesidad, hemos llegado a comprender lo que supone la falta de agua para un pueblo, por reducido que sea. Por algo se ha llegado a decir que pueblo en que falte el agua vive lejos de la civilización. Albendín tiene la desgracia de padecer este mal, que es ya una continua molestia para el vecindario. Sus mujeres se ven precisadas a soportar diariamente los rigores del tiempo durante largas horas—desde la madrugada hasta bien caída la tarde—esperando llegue su turno para llenar un triste cántaro.

Nos agradecería ser indulgentes, aun que no tratamos de atacar a persona; nos gustaría ser discretos. Pero es un asunto de vital interés lo que nos ocupa, como es la carestía de tan preciado líquido, y ello merece la claridad en el lenguaje.

Por consiguiente, conviene hacer constar que el anterior alcalde no se ocupó más que de mandar romper los cántaros y de imponer multas antirreglamentarias cuando el pueblo se aglomeraba en la fuente, ante la desazón de procurarse aquello que precisaba, como si con tales medidas cumpliese su misión.

Ahora, a pesar del cambio de régimen, tampoco se hace nada por solucionar el problema, no obstante esperar el pueblo mejores realidades.

Como antes, Albendín continúa sin agua, tocando las deplorables consecuencias de tal falta. Su alcalde, como los de antaño, sigue repitiendo aquella famosa frase, vulgar entre nosotros: *¡quien quiere justicia, que me voy al campo!* Lo demás no tiene importancia.

Creemos que va siendo hora de resolver este magno problema de Albendín; creemos que es hora de que las autoridades practiquen medidas que, haciendo bien por el pueblo, sean bastantes para congraciarse con él. Si el agua es asunto de dinero, que el Ayuntamiento, la Diputación, o el Ministerio del ramo nos preste su apoyo. No hay derecho a que un pueblo de dos mil almas viva sujeto a privación tal, que tan mal dice de todos.

Gabriel Arias.

Albendín, Mayo, 1930.

EL BUEN GUSTO

Kiosco establecido en el Parque
PABLO ALBAÑIR

En este acreditado kiosco se hallan los mejores refrescos.

Licores: «Beso de novia» y «Licor de dama».

Aperitivos y cerveza al grifo de las mejores marcas.

Gran variedad en helados de todas clases.

No se confundan: «Kiosco de
PABLO ALBAÑIR

UN LIBRO

Hemos recibido un libro: la recopilación de los juicios críticos que merecieron la vida y obras de D. Ramón de Torre-Isunza; libro editado y sabiamente anotado por su hermano don Pedro, estimado amigo nuestro. En él se patentizan una vez más los relevantes méritos de tan eximio escritor, cuyos atinados estudios políticos filosóficos le valieron los repetidos aplausos de la Real Academia de Ciencias morales y políticas.

Ya, anteriormente, habíamos leído su magistral obra titulada «Polegónmenos de Filosofía cristiana», de vigorosa originalidad, en ocasiones, y de provechoso eclecticismo, con frecuencia. «Espíritu rectilíneo—comenta *El Noticiero Extremeño* hablando de don Ramón—y por tanto inadaptable, jamás tomó la pluma para escribir que no lo hiciera llevado de su amor al bien de la patria y al de los hombres, cuyos defectos fustigó sin paliativos.» Quizás por lo mismo no alcanzase toda la popularidad que por su talento merecía; quizás por lo mismo se le hiciera aquel vacío de que se condeula en la carta que con fecha 1.º de Febrero de 1914 le dirigió a su buen hermano don Pedro. El sentir popular preconiza que el genio «sólo nace cuando muere.»

En consecuencia, hoy por hoy, la profunda labor de don Ramón de Torre-Isunza comienza a apreciarse íntegra, y día llegará en que su nombre se nivele a su valer.

Agradecemos a nuestro amigo don Pedro el obsequio, y puede ufanarse una vez más de los esfuerzos que hace amorosamente en memoria de su sabio hermano—editando sus obras—siempre caballeroso y bueno.

Liborio Cabezas Berjilios

PERITO AGRÍCOLA

APAREJADOR TITULAR DE OBRAS

Particiones - Mediciones y Cubicaciones de productos agrícolas - Plantaciones de olivos - Planos - Proyectos y Reformas de edificios.

A. Maura, 25

BAENA

Teléfono 40

Conferencia en Sevilla de Bermúdez Cañete

«El precio del aceite depende de la competencia de los mercados extranjeros».

MADRID, 27.—(Servicio especial de LA DEFENSA).—Organizada por el Círculo Social Democrático, acaba de dar una conferencia sobre «El problema del aceite español en su aspecto económico», nuestro paisano don Antonio Bermúdez Cañete. La conferencia se celebró en Sevilla, en los salones de dicho Círculo.

Asistió numeroso público. Presentó al orador el señor Pemartín. Hizo grandes elogios de nuestro paisano, ponderando la importancia que hoy tienen las cuestiones económicas.

Comenzó nuestro paisano agradeciendo la invitación que se le hacía, y desarrollo el fundamento del precio del aceite, como resultante directa como resultante directa de la oferta y de la demanda. El orador hace gala de sus conocimientos de economía, exponiendo las causas que determinan las alteraciones y estabilización de los precios. Habla de las sustituciones de productos en la práctica, y estudia el problema de la producción nacional, señalando dos productos—el trigo y el azúcar—, en los cuales el Gobierno, de acuerdo con los productores y el pueblo, puede determinar el precio estable.

«La producción de aceite—añade—es inmensamente mayor que el consumo. Por lo tanto, el precio depende de la competencia de los mercados extranjeros».

Después de elogiar el cultivo del olivo en Andalucía, hace una exposición de estadística de los precios del aceite en algunos años atrás.

Se refiere a la acción de propaganda.

Califica de desastrosa la política de algunos gobiernos que restringieron y aun prohibieron la exportación de algunos productos españoles. Entiende que las causas de la crisis por que atraviesa el aceite obedece a dos: la escasa protección del Gobierno a los agricultores, en su aspecto de ampliación del crédito agrícola, y la falta

de información de los mercados del mundo.

Terminó afirmando que el problema económico de España es la falta de preparación y dirección técnica, sobre todo en lo que respecta a la producción agrícola. Nuestro paisano, que fué interrumpido varias veces durante su interesante disertación, fué ovacionado y felicitado al final.

Después, en los salones del Círculo, se le obsequió con una copa de vino, y le fueron repetidas las felicitaciones.—PIEDRAHITA.

TRANSPORTES Eulogio Aguilera Alamo

Llano del Rincón, 5. - Teléf. 110

BAENA

Máxima rapidez y puntualidad en los encargos, es el lema de esta Agencia.

NOTICIAS

Viajeros

Con motivo de fin de curso, han regresado de distintos puntos muchos jóvenes estudiantes, a quienes damos nuestra cordial bienvenida.

—Después de pasar una temporada en Córdoba, con objeto de restablecer su quebrantada salud, ha regresado nuestro buen amigo, el inteligente ebanista D. Antonio Vázquez Ocaña.

Colegas

Hemos recibido la visita de los si-

guientes: Villanueva, de Villanueva de Córdoba; El Pueblo Andaluz, de Alcaudete; La Razón, de Peñarroya-Pueblonuevo, y El Eco Pontanense, de Puenie Genil.

Nuestro saludo a todos, y con gusto establecemos el cambio.

Dra. Antonia Martínez Casado
Prof. Auxiliar de la Facultad de Medicina
ANÁLISIS CLÍNICOS

Alcalá, 94 pral.

Madrid

Mejorías

Han experimentado mejoría en sus respectivas dolencias, doña Nieves Casado, de Toro, y la Niña Paquita Guiote Caballero.

Sinceramente nos alegramos.

Letras de luto

A la edad de 66 años, dejó de existir el pasado día 25 la señora doña Aurora Aranda Fernández.

Al sepelio, que se celebró al siguiente día, concurrió un nutrido acompañamiento, en el que estaban representadas todas las clases sociales.

A sus desconsolados hijos, hermanos y demás parientes de la finada, enviamos la expresión de nuestra condolencia.

Traslado de un preso

Se ha ordenado el traslado desde la prisión de esta ciudad a la cárcel de Jén del preso Francisco Lota Luque.

LA DEFENSA

SEMENARIO POPULAR

TARIFA DE ANUNCIOS

En cualquiera de las distintas planas, 20 céntimos línea.

Esquelas de defunción a dos columnas, tamaño corriente, 15 pesetas.

Los señores suscriptores tendrán un 20 por 100 de descuento sobre estos precios.